



Voces contra la hambruna en la Franja de Gaza

Alex de Waal¹ 

¹ Director ejecutivo, World Peace Foundation, Fletcher School of Law and Diplomacy, Tufts University. Estados Unidos. (*Fundación para la Paz Mundial, Facultad Fletcher de Derecho y Diplomacia, Universidad de Tufts. United States*)

Observamos cómo se desarrolla una masacre en cámara lenta, impotentes para aportar nuestras habilidades profesionales y ayudar a los hambrientos de Gaza. Pero cada voz que se alza, cada grito de "nunca más", brinda consuelo y esperanza a quienes sufren, para que sepan que no están solos y que personas honestas de todo el mundo los reconocen como seres humanos con derechos y dignidad, y envía un mensaje a quienes perpetraron el crimen: que están equivocados y que sus malas acciones los mancharán para siempre. Y en los próximos años, mientras persistan los daños del hambre en el cuerpo humano y en la sociedad, nuestra experiencia, compasión y apoyo serán necesarios para ayudar a sanar esas heridas.

— Alex de Waal

We are watching a massacre unfold in slow motion, helpless to bring our professional skills to bear to help the starving of Gaza. But every voice that is raised, every call of "never again", gives succour and hope to those who are suffering, to know that they are not alone, and that upstanding people around the world recognize them as human beings with rights and dignity, and sends a message to those perpetrating the crime that they are wrong, and will forever be tarred by their wrongdoing. And in the coming years, as the harms of starvation remain, on the human body, and on society, our expertise, compassion and support will be called upon to help heal those wounds.

— Alex de Waal

Lea el texto completo de: De Waal A. Starvation is a lifelong sentence: Gaza's civilians must be protected in accordance with international humanitarian law. BMJ. 2025 Jul 31;390:r1607. doi: <http://doi.org/10.1136/bmj.r1607>

Aviso legal

Este artículo ha sido traducido de la versión original en inglés publicada en "El hambre es una sentencia de por vida: Los civiles de Gaza deben ser protegidos de conformidad con el derecho internacional humanitario", BMJ 2025;390:r1607, por BMJ Publishing Group Limited ("BMJ Group"). BMJ Group no se responsabiliza de la exactitud, integridad ni de ningún error u omisión de la traducción de la versión original en inglés publicada, ni de ninguna reclamación, daño o pérdida derivada de dicha traducción.

Disclaimer

This article has been translated from the original English language version published in Starvation is a lifelong sentence: Gaza's civilians must be protected in accordance with international humanitarian law, BMJ 2025;390:r1607, by BMJ Publishing Group Limited ("BMJ Group"). BMJ Group takes no responsibility for the accuracy, completeness, or any errors or omissions of the translation from the published English language original and shall not be liable for any claims, damages, or losses arising from such translation.



Check for updates



© Universidad de Antioquia

Esta obra se distribuye bajo una Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional.

<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/>

La hambruna es una condena de por vida: los civiles de Gaza deben ser protegidos de conformidad con el derecho internacional humanitario.

Alex de Waal, director ejecutivo¹

¹ Fundación para la Paz Mundial, Facultad Fletcher de Derecho y Diplomacia, Universidad de Tufts

Nadie habría esperado presenciar la magnitud e intensidad de la hambruna que estamos presenciando en Gaza.

En la década de los setenta, los nutricionistas pioneros en emergencias describieron la diferencia entre una crisis alimentaria aguda y una hambruna total como un cambio de estado, como cuando el agua helada se convierte en hielo [1]. Se basaron en la experiencia de Biafra, Bangladesh y Etiopía, donde una combinación de privación extrema de alimentos, colapso de los servicios esenciales y desplazamiento provocó que las tasas de mortalidad por desnutrición y enfermedades alcanzaran un punto crítico en el que aumentaron exponencialmente [2]. Hoy presenciamos esto en Gaza.

Durante 50 años, las habilidades, las tecnologías, la capacidad y el alcance de las agencias humanitarias han propiciado una importante disminución de la letalidad de las emergencias alimentarias en todo el mundo. Con confianza habíamos previsto que el flagelo de la hambruna pronto podría quedar relegado a la historia [3]. Las emergencias humanitarias se repitieron en partes del África subsahariana y Oriente Medio, debido al colapso de la gobernanza, actores políticos deshonestos y desafíos logísticos.

Hace siete años, por unanimidad, el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas adoptó la Resolución 2417. Esta prometía actuar con rapidez cuando un conflicto armado amenazara con una inseguridad alimentaria generalizada o una hambruna, y subrayaba que “utilizar la inanición de civiles como arma de guerra puede constituir un crimen de guerra” [4]. Al parecer, existía consenso en que infligir hambruna masiva era inmoral.

Gaza contradice esta postura. La conducta de Israel es especialmente indignante, porque las agencias de las Naciones Unidas y las agencias voluntarias con los recursos, las capacidades, las habilidades y los planes para responder están preparadas, pero el Gobierno de Israel les impide actuar.

Las necesidades de quienes padecen hambre son urgentes: alimentos, agua, atención médica, saneamiento, combustible para cocinar, refugio y más. Para los miles de niños que sufren desnutrición aguda grave, las raciones generales como harina, lentejas, aceite de cocina e incluso alimentos nutritivos listos para comer (por ejemplo, Plumpy’Nut) no serán suficientes. Estos niños necesitan estar hospitalizados recibiendo cuidados intensivos. Esto significa que los hospitales

de Gaza deben ser restaurados, abastecidos y protegidos. Es necesario restablecer el suministro de agua y electricidad a la población. La población civil debe ser protegida de conformidad con el derecho internacional humanitario. Gran parte de esto puede lograrse sin un alto al fuego general, aunque cualquier acción humanitaria se vería enormemente facilitada por dicho alto el fuego.

Los lanzamientos aéreos, las pausas temporales en la actividad militar y el aumento del número de camiones de las Naciones Unidas permitidos no son suficientes para abordar estas necesidades inmediatas y abrumadoras. Las raciones de la Fundación Humanitaria de Gaza son insuficientes en cantidad [5], limitadas en calidad [6] y se distribuyen de forma peligrosa para los destinatarios y sin ninguna garantía de que lleguen a los necesitados.

Todas las hambrunas recientes son causadas en gran parte por actores militares que destruyen de manera imprudente o deliberada las economías alimentarias, los medios de vida y lo necesario para la supervivencia de las personas. Se han presenciado asedios y bloqueos en Etiopía, Siria y Yemen. Las contrainsurgencias en el noreste de Nigeria y Sudán del Sur han causado saqueos y destrucción generalizados que han provocado hambruna. Todo esto ha sido practicado por las partes beligerantes en Sudán durante muchos años, incluso en la actual guerra civil. La ayuda humanitaria ha sido manipulada y robada en muchos contextos.

Israel destaca entre los casos contemporáneos de hambruna en tiempos de guerra, ya que está en condiciones de facilitar una acción humanitaria casi instantánea y ha optado por no hacerlo. En agosto de 2024, un brote de polio en Gaza amenazó a los miembros de la comunidad haredí de Israel, quienes no vacunan a sus hijos [7]. Israel estaba dispuesto a colaborar con la Organización Mundial de la Salud y Unicef, y el 94 % de los niños de Gaza recibieron dos rondas de vacunación contra la polio de forma rápida y eficaz [8]. Esto demuestra lo que es posible si Israel decide actuar.

La hambruna es una condena de por vida para sus supervivientes más jóvenes. Estudios sobre los supervivientes de la hambruna holandesa de 1944-45 (también conocida como el “invierno del hambre” y otras hambrunas indican que quienes la sobreviven sufren daños físicos y cognitivos a lo largo de sus vidas [9]. Bajo

cualquier formulación de justicia natural, tienen derecho a reparaciones de quienes les infligieron el daño.

La hambruna masiva también es un fenómeno social. Nuestra humanidad compartida implica compartir la comida. La etimología de la palabra “compañía” significa comer el pan juntos. La señal más reveladora de que una sociedad está entrando en una hambruna masiva es cuando la gente lucha por migajas en lugar de compartir el pan. Esto es lo que vemos hoy en Gaza.

Los padres de cada niño hambriento sufren una terrible agonía. Imaginen a la madre de cuatro hijos: un bebé que necesita cuidados intensivos y tres que presentan desnutrición moderada, pero que también están al borde de la muerte. Pasa gran parte del día buscando comida. La familia tiene poca o ninguna agua potable, carece de instalaciones sanitarias y tiene que quemar basura para calentar la comida cuando la encuentra. La madre se enfrenta a un terrible dilema: si lleva a su bebé hambriento al hospital, no podrá cuidar adecuadamente a los otros tres. Si mantiene al bebé con desnutrición severa en casa, podría perder la vida. Ahora piensen en cómo se sentirá si uno de sus hijos muere. Durante el resto de su vida, estará atormentada por el remordimiento y la culpa, preguntándose qué hizo mal, culpándose a sí misma.

Las personas hambrientas esconden comida de sus vecinos y escarban en la tierra para encontrar restos. El escritor ruso Pitirim Sorokin, quien vivió la hambruna de principios de la década de los veinte del siglo XX, escribió: “El hambre convierte lo anormal en norma y el sacrilegio en un acto tolerable y admisible... la hambruna arranca sin piedad las vestiduras ‘sociales’ del hombre y lo muestra como un animal desnudo, sobre la tierra desnuda” [10]. La hambruna es como la tortura, cuando el imperativo biológico de supervivencia se vuelve contra todos los impulsos que nos hacen humanos: compasión, solidaridad y amor [11].

Raphael Lemkin, el abogado judío polaco que inventó la palabra “genocidio”, consideraba la hambruna uno de sus instrumentos más terribles. En una conferencia conmemorativa de la hambruna soviética en Ucrania, conocida como el *Holodomor*, afirmó que la hambruna era un arma utilizada para destruir el “espíritu nacional” [12]. La hambruna masiva en Gaza hoy, el despojo de la dignidad humana, es escalofriantemente evocadora. Cuando se infinge deliberadamente, es genocida.

La justicia dicta que si la prevención ha fracasado, las víctimas sobrevivientes tienen derecho a recibir atención, apoyo y solidaridad para reparar estos daños. Nuestras obligaciones continuarán mucho después de que termine esta hambruna forzada.

Referencias

1. Rivers JP, Holt JF, Seaman JA, Bowden MR. Lessons for epidemiology from the Ethiopian famines. *Ann Soc Belg Med Trop* 1976;56:-60. pmid: 1008635
2. Blix G, Hofvander Y, Vahlquist B, eds. *Famine: A symposium dealing with nutrition and relief operations in times of disaster*. Swedish Nutrition Foundation, 1971.
3. De Waal A. The end of famine? Prospects for the elimination of mass starvation by political action. *Polit Geogr* 2018;62:-95doi: 10.1016/j.polgeo.2017.09.004.
4. United Nations Security Council. Resolution 2417, 24 May 2018. <https://press.un.org/en/2018/sc13354.doc.htm>
5. Gaza Humanitarian Foundation. GHF Operational Update – Tuesday, July 29, 2025. <https://ghf.org/ghf-operational-update-tuesday-july-29-2025/>
6. Nguyen K, Murray A. What is inside the GHF food aid box being distributed in Gaza? BBC 2025 July 25. <https://www.bbc.com/news/articles/cd787er1qz40>
7. Sparrow A. Gaza’s Polio Outbreak Won’t Spare Israelis. *Foreign Policy* 2024 Aug 30. <https://foreignpolicy.com/2024/08/30/gaza-polio-israel-ceasefire-orthodox-vaccine-who-netanyahu/>
8. WHO. Second round of polio campaign in Gaza completed amid ongoing conflict and attacks: UNICEF and WHO. 2024. Nov 6. <https://www.who.int/news/item/06-11-2024-second-round-of-polio-campaign-in-gaza-completed-amid-ongoing-conflict-and-attacks--unicef-and-who>
9. Lumey LH, Van Poppel FWA. The Dutch famine of 1944-45: mortality and morbidity in past and present generations. *Soc Hist Med* 1994;7:-46. doi: 10.1093/shm/7.2.229 pmid: 11639327
10. Sorokin P. *Hunger as a Factor in Human Affairs* University of Florida Press, 1975.
11. Dannenbaum T. Siege Starvation: A war crime of societal torture. *Chic J Int Law* 2022;22:-442.
12. Serbyn R. Lemkin on Genocide of Nations, *J Int Crim Justice* 2009;7:-30. doi: 10.1093/jicj/mqp002

Declaración de fuente de financiación

La elaboración del texto no tuvo fuente de financiación.

Declaración de conflicto de interés

Se declara que no existe ningún conflicto de interés.

Declaración de responsabilidad

Se declara que el autor es responsable de la información declarada y de su veracidad.

Declaración de contribución de autoría

Se declara que el autor elaboró el documento.